

Educación para la esperanza en el enjambre digital
Retos y oportunidades del nuevo programa de religión

Agustín Domingo Moratalla
 Catedrático de Filosofía Moral y Política
 Universidad de Valencia

Introducción-esquema

La Enseñanza de la Religión en la Escuela (ERE) tiene una naturaleza propia, diferenciada de la catequesis y la pastoral. Su legitimación está en el objetivo de una “formación integral” que la Iglesia comparte en sistemas educativos de sociedades abiertas. En el siglo XXI esta formación integral se nutre del humanismo cristiano y sus actualizaciones en el personalismo comunitario como “humanismo integral” y “cuidado integral de la creación”.

Aunque el diagnóstico de su situación sea complejo, el objetivo de la ponencia es triple: (a) animar a los profesores de ERE para situarse en la era digital (I), (b) calibrar con justicia las tormentas a las que está sometida un área compleja en sociedades abiertas (II), (c) focalizar en la dimensión antropológica y espiritual las oportunidades educativas para que los jóvenes descubran, cultiven y promuevan desde sus entrañas las virtudes teológicas como oportunidades para una formación integral.

I.- Enseñar religión católica en la era digital: comunicación y conexión

1.- Conexión y comunicación en el enjambre digital

La 4ª revolución industrial ha colocado la información y la comunicación en el centro de la vida social. Tema importante para todas las áreas educativas y de manera especial para la ERE porque somos “animales fantásticos” donde la estructura dinámica de la realidad nos lleva a ser animales de realidades e irrealidades (metaversos). Estamos conectados pero no sabemos qué es la comunicación y el encuentro interpersonal. El enjambre nos digital nos convierte en muchedumbre de gentes conectadas y no necesariamente comunicadas. Dotes y Datos.

2.- Religión y moral católica en la consolidación de una sociedad abierta

La constitución del 78 estableció un marco para la ERE donde los mínimos de justicia de una democracia liberal pueden ser contruidos desde los máximos de felicidad de las distintas ofertas de sentido (tradiciones religiosas). La aconfesionalidad de la CE nos sitúa ante una “laicidad positiva” (los poderes públicos no se identifican con una confesión, pero no se desentienden de las confesiones). Junto a este contexto socio-político, hoy revisado desde partidos de izquierda y nacionalistas, hay un contexto cultural que exige pensar la modernidad, la secularización y el retorno de la religión como oportunidad de sentido (Faros en la Niebla). Desde ahí debemos plantear la ERE en clave de “cuestión antropológica”.

3.- Tres Galaxias para construir una “Algor-Ética”: ¿inteligencia espiritual o artificial?

La ERE tiene que ser reconstruida desde una Algor-Ética, es decir, contando con las posibilidades y retos de la IA (inteligencia artificial). Esto es más importante de lo que nos imaginamos y nos lleva a plantear el futuro del cristianismo no en términos nacionales o tribales, sino en términos de “tiempo eje”, es decir, en términos cosmopolitas e históricos (Maritain, Mounier, Ricoeur, Zubiri, Taylor, Teilhard, Bellah) . Increencia, Indiferencia y Monótono-a/teísmo.

II.- Tormentas del contexto educativo: nuevo programa y viejos problemas

4.- Enseñar religión sin pacto educativo: un imposible necesario

La primera tormenta que debemos afrontar para consolidar la ERE es la del pacto educativo. Los bandazos del pacto educativo entre las dos mayorías de gobernabilidad han dificultado la estructuración coherente del área y la estabilización del profesorado, además de los agravios autonómicos. No se ha planteado adecuadamente la tri-dimensionalidad necesaria: (i) confesional, (ii) pedagógica, (iii) laboral.

5.- La mitificación de la neutralidad en competencias y conocimientos

El debate sobre las competencias y la organización “competencial” o pragmático-utilitarista ha impedido organizar adecuadamente la ERE. Entre una especificidad que separa y otra que diluye está la que colabora con las otras áreas. Frente a un planteamiento que privatiza y minusvalora la ERE en la formación integral de la persona, y un planteamiento neoconfesionalista, hay un planteamiento moderado que promueve la necesidad de una ERE básica para todos, en clave de Historia de las Religiones, como ya se planteó en alguna reforma educativa. Al despreciar este planteamiento moderador, la administración actual y quienes la representan legalmente en cada centro, tienden no sólo a organizar sino a segregar la ERE de una formación integral.

6.- De las competencias epidérmicas a las virtudes cívicas

El actual *curriculum* de la ERE en todas las etapas es extenso y enciclopédico. Poco realista por el tiempo del que se dispone para su desarrollo y desconectado de la relación que mantienen con otras áreas los profesores que lo imparten. El lenguaje “competencial” puede quedar en pura destreza academicista si no está orientado por una estimativa moral presidida por los valores y las virtudes. La utilización de una “jerga competencial” europea no exige asumir la razón científico-técnica o instrumental desde la que se ha redactado, hay otros modelos de racionalidad práctica o comunicativa más potentes: entre ellos el de valores y las virtudes. Para el fortalecimiento de una sociedad abierta y democrática no bastan las competencias o destrezas, son necesarios los valores, las virtudes y las convicciones.

III.- Retos y oportunidades del profesor de religión ante el enjambre digital

7.- Afinar la atención en la desconexión digital

Para afinar la atención es importante entrenar para la desconexión y el autocontrol digital. Hacer que las redes no sean servidumbre antropológicas o lugares en los que nos han pescado sino re-cursos. La “atención” es la fuente de la verdad y la libertad. El paso de las competencias a las virtudes requiere no sólo fijarse en lo cognitivo o instrumental sino en la fragilidad de la voluntad. La inteligencia sentiente, voluntad tendente, sentimiento afectante.

8.- Cansancio de la información y diálogo interior (soledad sonora sin rumiar)

El entrenamiento en la desconexión debe servir para incrementar el conocimiento (*magis*, no plus). Además: (i) situarse con lucidez ante la tradición cultural, (ii) insertarse críticamente en la vida social, (iii) responder al sentido último de la vida con todas sus implicaciones éticas.

9.- Narraciones como oportunidades para una responsabilidad institucional

Entre los datos y las dotes se encuentran los relatos o narraciones. También la vida humana se puede plantear como “un relato en busca de narrador” (Ricoeur).

10.- Conclusión: de unas entrañas enfermizas a unas entrañas solidarias

¿Qué nos está permitido esperar? Crisis como reto y oportunidad

A.- Educación y competencias digitales

| | | | | | |
|--------------|------------------------|--------------------------|------------------------|------------------------|------------------------|
| <i>Áreas</i> | Información digital | Colaboración en red | Creación de contenidos | Seguridad y protección | Resolver problemas |
| <i>Retos</i> | Curiosidad y habilidad | Confianza y credibilidad | Creatividad y talento | Responsabilidad | Servicio a la sociedad |

B.- Actitudes ante la digitalización

| | | | | |
|---|------------------------------------|---------------------------------------|--|---|
| <i>Escisión apocalíptica</i> | <i>Digitalización irreversible</i> | <i>Dualización</i> | <i>Insumisión o Idiotización</i> | <i>Integración crítica o sumisa</i> |
| Dos mundos alternativos, no hay continuidad | Todo terminará siendo digital | Dos mundos diferentes y diferenciados | Renuncia voluntaria a lo digital y sus consecuencias | Lo digital se integrará progresivamente en lo analógico |

C.- Tres galaxias para una algor-ética de la responsabilidad

| Lugares | Ágora | Libro | Redes |
|--------------------|------------------------------------|---|-----------------------------------|
| <i>Procesos</i> | <i>Paideia</i> en micro-comunidad | Lectura y alfabetización personal | Teclados y Alfabetización digital |
| <i>Cuándo</i> | Hasta maduración natural | Algunos años de Aprendizaje | Life-long learning |
| <i>Metas</i> | Aprender a hablar | Aprender a leer y escribir | Aprender a “navegar”, a “moverse” |
| <i>Referencias</i> | Héroes reales | Héroes imaginados | Héroes (pre-) fabricados |
| <i>Cómo</i> | Compañía, animal social y político | Soledad , voluntad, esfuerzo, distancia | Conexión, inmediatez, velocidad, |
| <i>Por qué</i> | Tradición, estirpes, linajes | Liberación (ciudad nueva) | Fabulación (hombre nuevo) |
| <i>Quien</i> | Polis de ciudadanos | República de lectores | Comunidad virtual |

D.- Cuestión antropológica: oportunidad para unas entrañas saludables

| Entrañeza enfermiza | Entrañeza saludable |
|-----------------------------------|---|
| Entre-tenimiento (extra-ñezas) | Intra-tenimiento (entrañas) |
| Vivencia de turista | Experiencia de peregrino |
| Soledad gritona y ruidosa | Soledad sonora y apalabrada |
| Cansancio de información | Degustar el conocimiento |
| Desvinculación | Responsabilización |
| Consumir el tiempo | Dar tiempo (promesa, confianza) |
| Agotarse en el presente | Vincularse al futuro (espera/esperanza) |
| Libertad como independencia | Libertad como compromiso |
| Sobre-excitación y desbordamiento | Atención, meditación, contemplación |

Diagnóstico y pronóstico

E. → “...la sociedad española ha ido mejorando su nivel educativo medido por su nivel de escolaridad y otros indicadores, pero también que el aumento del nivel de educación de la sociedad española, incluyendo sus élites, conseguido en los últimos treinta años, es insuficiente para manejar los problemas con los que esta sociedad se enfrenta. Todas las sociedades europeas tienen problemas a la hora de entender y manejar la crisis actual; pero la española se enfrenta con una crisis objetivamente más grave contando con un bagaje cultural inferior.” (Pérez Díaz-Rodríguez, 2011: 210)

F. → “la sociedad española necesita cobrar ánimo y confianza en sí misma, de modo que no se trata sólo de salir de la crisis, sino de *apuntar más alto*. Para esto tendrá que hacerse a la idea de que debe mirar al exterior, a Europa y al mundo (tampoco el mundo está “tan en crisis” como Europa, ni mucho menos), y desarrollar la capacidad de mirar a un futuro más lejano. Esa mirada, fuera y lejos, puede dar la perspectiva necesaria para no equivocarse a cada paso a lo largo de una senda que será, probablemente, una carrera de obstáculos no exenta de sorpresas.” (Pérez Díaz-Rodríguez, 2011:217)

G. → “...entendamos el problema a partir del esquema pentagonal de la situación humana: (i) la experiencia humana como un drama, (ii) acepta enfrentarse a retos y preguntas sobre sentido de la vida, (iii) que implica un impulso preciso para enfrentarse al drama, contestar preguntas y poner orden en el mundo, (iv) que maneja la experiencia de sus límites a la hora de realizar esta puesta en orden, (v) siempre a cada paso cuenta con la presencia –apoyo, rechazo, indiferencia– de diversas formas de comunidad...” (Faros en la Niebla)

H.- Digital y Narración histórica

“La palabra “digital” se refiere a dedo (*digitas*) que ante todo *cuenta*. La cultura digital descansa en los dedos que cuentan. Historia, en cambio, es *narración*. Ella no *cuenta*. Contar es una categoría poshistórica. Ni los tweets ni las informaciones se cuentan para dar lugar a una *narración*. Tampoco la *timeline* (línea del tiempo) narra ninguna historia de la vida, ninguna biografía. Es aditiva y no narrativa. El hombre digital *digita* en el sentido de que cuenta y calcula constantemente. Lo digital absolutiza el número y el contar. También los amigos de Facebook son, ante todo, *contados*. La amistad, por el contrario, es una narración. La época digital totaliza todo lo aditivo, el contar y lo numerable. Incluso las inclinaciones se cuentan en forma de “me gusta”. Lo narrativo pierde importancia considerablemente. Hoy todo se hace numerable, para poder transformarlo en el lenguaje del rendimiento y de la eficiencia. Así, hoy deja de *ser* todo lo que no puede contarse numéricamente.” (Han, op. cit. p. 60)

I.- Peligros del hombre-masa y el ciberleviatán

El triunfo del hombre-masa no lleva a la democracia sino a la *hiperdemocracia*, un posible régimen político donde las masas actúan directamente sin ley, imponen sus aspiraciones y gustos, se dejan llevar por presiones materiales. Es como si hoy hubiera que pensar la política en términos de Ciberleviatán (Lasalle, 2019). Según Ortega, “imponen y conceden vigor de ley a sus tópicos de café”. Cuando triunfa el hombre-masa, “ser diferente es indecente”. Por si fuera poco explícito en su descripción, sostiene: “el alma vulgar, sabiéndose vulgar, tiene el denuedo de afirmar el derecho de la vulgaridad y lo impone donde quiera.” (Ortega y Gasset, 1986: 148).../...El propio Ortega ha descrito lo que supone el triunfo del hombre-masa: (a) carece de un dentro, de una intimidad; (b) siempre está disponible para fingir ser cualquier cosa; (c) tiene solo apetitos, cree que solo tiene derechos y no obligaciones, es el hombre sin la nobleza (snob, *sine nobilitate*); (d) es hostil al liberalismo; (e) ha perdido toda capacidad de religión y conocimiento (Ortega y Gasset, 1986: 121-130).